AÑO I. VALDEPEÑAS 7 DE AGOSTO DE 1890 NÚM. 22.

LA LIBERTAD

SEMANARIO POLÍTICO

DIRECTOR, D. JUAN A. FERNANDEZ

PRECIOS DE SUSCRICION

Trimestre. . . . . 2 pesetas.
Semestre.. . . . . 4 »
Año. . . . . 8 »

SE PUBLICA LOS JUEVES

CONDICIONES DE PUBLICACION

Anuncios y comunicados á precios convencionales.
La correspondencia, literaria al director, Ancha, 34; la administrativa, á D. Vicente Camacho, calle de Valbuena.

SOMBRERERÍA DE IGNACIO NIEVA

SITUADA CALLE DE LAS ESCUELAS, NÚM. 4

En este establecimiento se venden sombreros franceses, ingleses y del país, así como tambien de los titulados Guerrita, Mazzantini, Bebé, Cordobeses y Sevillanos.

Tambien encontrarán un completo surtido de gorras. Tanto unas como otros serán del agrado del público, lo mismo por su baratura que por su calidad.

Se hacen toda clase de composturas.

No olvidar: calle de las ESCUELAS, núm. 4, más bajo del comercio del Sr. PALACIOS.

El Comandante Inventor del Submarino «Peral» B. L. M. al Sr. Alcalde de Valdepeñas, y tiene el honor de manifestarle que profundamente agradecido por su entusiasta telégrama del 6 del próximo pasado al que no ha tenido el gusto de contestar antes, á causa de sus viajes, dá las más expresivas gracias á esa Ilustre Corporacion y á su digno Presidente por la franca expontaneidad con que me honra.

Aprovecha esta ocasion para ofrecer á V. el testimonio de su consideracion más distinguida su afmo. S. S.—Isaac Peral.—San Fernando 3 de Agosto de 1890.—Es copia.

SIEMPRE LOS MISMOS

El Legitimista en un artículo de su último número imputa á las huestes liberales varios desmanes, contados como él suele hacerlo.

A qué rebatirle.

La elocuencia de Ciceron ó Demóstenes no sería bastante para convencerle.

No debemos, sin embargo, imitándole, dar la callada por respuesta, y sirva para ello el siguiente documento que tiene tantos caractéres verídicos, cuantos faltan en el artículo que aludimos:

«EXPOSICION

Señor: Vuestro Ayuntamiento Real de la villa de Valdepeñas de la Mancha, por sí, y á representacion del pueblo que tiene la gloria de gobernar, felicita á V. M. por la libertad que con la Real Familia ha permitido El Todopoderoso, consiga del cautiverio en que los jacobinos, hijos indignos y espúreos de la Nacion cristiana le tenian sumergido: es inexplicable, Señor, el júbilo y extraordinaria alegría que estos habitantes recibieron al saber tan fausto como deseado suceso; hombres, mugeres y niños, todos, todos corrian al santo templo de Dios á darle, y á su Santísima Madre, las debidas gracias, gritando por las calles y plazas viva el REY absoluto: ya nada más resta, Señor, que ver á V. M. con brazo fuerte y justiciero exterminando el bien conocido genio del mal, desde su orígen hasta las más débiles ramas, para que no quedando otra especie que españoles puros, disfrute esta gran Nacion de la dulce calma que ha menester, y le proporcionará el Gobierno paternal y justo de V. M. Soberana. Tales son, Señor, los sentimientos del Ayuntamiento y pueblo de Valdepeñas, que expresado sin frases ni sublimes teorías, tiene el honor de elevar á V. M., por medio de esta exposicion, y queda rogando á Dios que prospere y dilate su importantísima vida muchos años. Valdepeñas 4 de Octubre de 1823.—Señor.—A. L. P. de V. M.—Juan Vicente Lorente.—Francisco Molina.—Antonio Josef Basco. — Bartolomé Cruz.—Juan Josef de Merlo y Córdoba.—Juan Antonio Molina.—Isidro Lérida Basco.—Manuel Sanchez Peñalver.—Martin Trujillo, Secretario.»

(Gaceta de Madrid, núm. 99, 18 de Octubre dé 1823.)

Realistas, que despues os convertísteis en carlistas, ese, ese ha sido siempre vuestro proceder. Acudir al templo de Dios, ¿para qué? para al salir de él pedir, no el perdon del vencido, que es lo que allí os han enseñado, sino *el exterminio hasta las más débiles ramas.*

Bien sabeis vosotros, descendientes de los firmantes de esa exposicion, que cuando los tiempos cambiaron, y se restableció la Constitucion, figuraban muchos de ellos en la lista de los que pensaba fusilar Narváez, y gracias á la influencia de Carabantes, aquel honrado liberal, se libraron de ser pasados por las armas.

Ese ha sido desde el orígen de ambos partidos vuestro proceder, y el nuestro; así es que podemos exclamar.

¡Siempre los mismos!

DECLARACIONES DE SAGASTA

«Importantes son á todas luces las que en una larga carta recoge el corresponsal de *El Imparcial* señor Soldevilla, al dar cuenta de una visita que en Alzola ha hecho el señor Sagasta. Dice al redactor de nuestro colega que Alzola se ha convertido en la Meca del partido liberal, y nuestros informes de hace algunos dias coinciden en predicar iguales muestras de simpatías para el ilustre jefe de los liberales españoles.

Léanse ahora sus declaraciones.

La crisis.—Empezada su gestacion en Enero, al resolverse la que planteó la enfermedad de D. Venancio Gonzalez, fué fomentada durante los seis primeros meses de este año por las indicaciones del general Martinez Campos y de cuantos conservadores acudian á Palacio. Estos y aquel no dejaban caer de sus lábios el augurio temeroso de que se disolvería el partido conservador si no era llamado al poder. Ante esto, que se ponía á los ojos de S. M. como gravísimo peligro, parece que la Reina Regente formó el propósito de renovar las consultas al terminar la discusion y ser aprobados los presupuestos y la reforma electoral. Obró, pues, S. M. bajo la presion de una mal entendida gratitud á los conservadores, y del temor infundado, sugerido por Martinez Campos, de que se repitiesen hechos como el de Amadeo de Saboya y la revolucion del Brasil.

Con estos datos no era extraño que la Reina, obrando con toda buena fé, se decidiese por una solucion conservadora, tanto más cuanto que algunos liberales trabajaron tambien en pró de ella, de lo cual, ciertamente, están arrepentidos.»

La situacion conservadora.—La cree perjudicial el Sr. Sagasta y razona su juicio con suma lógica, con la lógica irrebatible de la verdad.

«El partido conservador no puede salir del siguiente dilema: ó sigue nuestra política ó sigue la tradicional política conservadora. En el primer caso, que es lo que ahora está haciendo, ó por lo menos lo dice, demuestra claramente que su política era innecesaria, y siguiendo la nuestra, confiesa con sus actos que es buena, en cuyo caso véase á lo que quedan reducidas la buena fé y el patriotismo del partido conservador, que ha venido combatiendo la política liberal, para verse obligado á seguirla, porque no hay otra posible en España. ¿No tendremos razón los liberales al afirmar que los conservadores se han inspirado solamente en el interés personal, y que su conducta no ha tenido otro móvil que la satisfaccion de sus ambiciones, sin tener para nada en cuenta la conveniencia y el interés de la monarquía?

El Sr. Silvela, cuyos discursos están plagados de frases como estas: «Los resortes de Gobierno, la seriedad de los partidos», ¿qué hace ahora sino seguir servilmente la huella trazada por el partido libera? Y si quiere hacer otra cosa, ¿en que se diferenciará del señor Romero Robledo? Solamente en los procedimientos; en que mientras éste hacía lo que le parecía atropellando por todo, el Sr. Silvela lo hará con más circunspeccion y guardando un poco más las formas; pero el resultado será igual.»

Sus resultados.—Quisiéramos que estas palabras que el Sr. Soldevilla pone en boca del Sr. Sagasta, fueran exactas por la energía, halagüeña para la libertad, que en ellas hay.

«Entonces, es decir, si el partido conservador sigue su política tradicional, la demostracion de que es perjudicial será mucho más clara y más pronta, pues han variado mucho las circunstancias del país; y así como toda revolucion exagerada trae consigo la reaccion, toda reaccion innecesaria hace avanzar más de lo que se quisiera en el sentimiento político de la revancha.

Yo, por mi parte, procuraré ser prudente; pero no sé hasta que límites podré contener á mis amigos.»

Coalicion electoral.—Si el partido conservador fuera leal en las elecciones, el Sr. Sagasta no iria á la coalicion, si no lo fuera, la coalicion electoral se haria, no solo con los elementos de Castelar, sino con los de todos los grupos y partidos democráticos, excepto los revolucionarios para ganar á los conservadores una batalla de mejor ley y por mejores medios que los que ellos han empleado.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Libertad, La. 7/8/1890.